

NUNO MONTENEGRO ARQUITECTOS

Prefacio

PUBLICADO EN

Archinews 45, Archi&Books, Lisboa, septiembre 2018

NUNO MONTENEGRO ARQUITECTOS

Prefacio

Una vez más Lisboa, la ciudad más hermosa del mundo. Una vez más los portugueses, la mejor gente del mundo. ¡Ay, Lisboa! ¡Ay, Portugal! ¡Ay, Camoes!

Mis arquitectos favoritos son Tavora, Siza, Souto, Aires Mateus, Carrilho, todos portugueses, pero ¿y los arquitectos más jóvenes?

Escribir sobre los maestros ha sido para mí un honor. Les admiro enormemente. Pero ahora debo hacerlo sobre los más jóvenes. He escrito sobre Paulo H. Durao, Joao Quintela y Pedro Silva, todos ellos fuera de serie. Y también sobre el escultor Carlos Nogueira. Y ahora lo hago sobre Nuno Montenegro.

De Nuno Montenegro y su obra puedo dar las mismas razones que Octavio Paz da sobre T.S.Eliot en su discurso de aceptación del premio T.S. Eliot: “El imán que me atrajo fue la excelencia del poema, el rigor de su construcción, la hondura de la visión, la variedad de sus partes y la admirable unidad del conjunto”. Pues eso: excelencia, rigor, hondura, variedad y unidad, son todas ellas cualidades que tiene la obra de Nuno Montenegro en grado sumo.

Desde su Escuela Superior de Tecnología y Gestión en Beja, pasando por sus hermosos complejos residenciales en Ferreira do Alentejo y Lisboa, los Sugarcubes de Troia, por sólo citar unos pocos, son todas obras de primerísimo orden. En todas ellas, además de la excelencia, el rigor, la hondura, la variedad y la unidad, se reconoce un sello personal estupendo.

Nuno Montenegro une a su condición de arquitecto de primerísimo orden, la de docente. Profesor prestigioso y querido por los alumnos en la FA da Universidade de Lisboa. He defendido siempre que los mejores arquitectos han sido siempre docentes, y que el equilibrio entre construir y enseñar es más que deseable. Eso se nota bien en la obra construida de Nuno Montenegro.

Al lado de Mies Van der Rohe. Más de una vez he contado cómo mis libros se hablan. Tanto tiempo juntos, bien apretados, no pueden menos que acabar siendo amigos. Este libro de Montenegro, por razón de la M, va a estar con Mies Van der Rohe y con Richard Meier. Y también con Mendes da Rocha, y con Melnikov y con mis amigos Mansilla y Tuñón, Alberto Morell, Ignacio Mendaro y Eugenio Montuori y Jorge Mealha y Joao Mendes Ribeiro. Seguro que a Mies le gustará. Y, como decimos en España, harán buenas migas. ¡Bienvenido a la Historia, Montenegro!

Escrito el 19 de octubre de 2017